

El Chaco en transición: de la disponibilidad de "tierras" de 1990 a los nuevos "Territorios" en 2008.

Fabrizio Vazquez

El estatus del Chaco no ha variado mucho desde hace varios siglos, siendo concebido como una región hostil al poblamiento. No obstante ha sido una región estratégica para los diferentes gobiernos, sin que esto se haya traducido en políticas públicas específicas para integrar a esta gran región a la vida económica y sociocultural del país. Sin embargo, la última década fue pródiga en fuertes transformaciones de la economía. La llegada de nuevos actores, varios de ellos extranjeros, así como la convergencia de estos en algunas cadenas productivas, como la de la carne bovina, ha iniciado una clara modificación del paisaje y de la estructura territorial de esta región. Así, de la concepción antigua del Chaco como espacio "vacío" y desprovisto de utilidad, se pasa a una imagen dinámica de su economía y de la interacción de sus actores, lo que da como resultado la fuerte integración territorial al sistema nacional.

En este trabajo nos proponemos analizar las transformaciones territoriales más significativas ocurridas en los últimos 20 años, así como el nuevo rol que tiene esta región dentro de la economía paraguaya. La línea de reflexión principal se orienta a demostrar la transición de un espacio inactivo con fuerte preponderancia del valor y uso de la tierra, a una nueva imagen donde prevalece la activación de los territorios por actores socioeconómicos diversos.

1. Estructura y funcionamiento territorial tradicional de Paraguay

La estructura territorial paraguaya se basa aún en la diferenciación natural de larga data, donde el río Paraguay corta el territorio en dos porciones extremas. De un lado la región denominada Oriental y por el otro la región Occidental o Chaco.

Las diferencias, en algunos casos extremos, de climas, suelos, vegetación y de los pueblos originarios constituye el sustento principal de la regionalización. En efecto, esta forma de organizar el espacio fue muy útil, aunque con el tiempo dejó de ser instrumental, principalmente por el surgimiento de diferencias intraregionales, aunque siempre basadas en la fauna, el clima y el relieve, es decir un espacio determinado aun por los elementos naturales y con escasa presencia humana. Este escenario dominó gran parte del territorio paraguayo hasta mediados del siglo XX, donde Asunción, sus alrededores y algunas otras

pequeñas ciudades intentaban “llenar el mapa” en un marco de ocupación efectiva del territorio muy reducida. En este sentido, el Chaco constituía una región hiper periférica, sin mayores atractivos para la instalación estable de población, lo que permitió a los diversos grupos indígenas vivir sin mayores alteraciones¹ a sus sistemas tradicionales.

A diferencia de la región Oriental, el Chaco mantuvo su status de hiper periferia y espacio secundario mientras la región Oriental era ocupada de forma sistemática mediante las eficientes políticas públicas como la instalación de infraestructuras de comunicación y el establecimiento de asentamientos humanos. La reforma agraria, aunque incompleta e ineficiente, logró incorporar e integrar el espacio periférico a la economía nacional en la región Oriental.

De esta forma, la ocupación del espacio paraguayo podía reducirse, al menos hasta 1990, en Asunción y su zona de influencia, el resto de la región Oriental, caracterizado por un poblamiento escaso e irregular, y el Chaco. El Chaco por su parte, era concebido como espacio “libre” con una gran cantidad de tierras “disponibles” pero sin actores interesados en ocuparlas y ponerlas en producción.

2. El Chaco en transformación: las bases de la nueva territorialización

La imagen tradicional del Chaco como espacio vacío y sin mucha utilidad económica² fue cambiando lentamente primero y aceleradamente después hasta transformarlo en un conjunto de territorios que funciona en red, donde la antigua imagen de región natural es remplazada por una región compuesta por diferentes sistemas productivos y actores que no solo fragmentan el territorio, sino que al mismo tiempo lo reconstruyen por medio de las redes productivas y sociales que los mismos construyen y modifican.

Recordando brevemente la ocupación del Chaco podemos indicar que estaba poblado por varios grupos indígenas paleolíticos que basaban su economía en la caza, la pesca y la recolección. Posteriormente, las empresas extractivas de quebracho y de tanino, situadas en el extremo este del Chaco, hacen su aparición temporal, de inicios hasta mediados del siglo XX. A partir de 1930 llegan inmigrantes canadienses y rusos (llamados tradicionalmente menonitas) para establecer colonias agrícolas en el centro de la región, iniciando la producción agrícola y ganadera. Esto constituye toda una innovación para los sistemas

¹ La presencia y presión de grupos misioneros católicos y protestantes así como de empresas y militares afectaba y desplazaba a los indígenas, se localizaba en algunos puntos y no tenía manifestaciones regionales.

² Por su clima seco y la falta de infraestructuras de comunicación, haciéndolo muy poco atractivo a los inversores y productores agrícolas.

económicos del Chaco, que anteriormente estaban basados en la exclusivamente en la extracción.

La guerra que enfrenta a Paraguay contra Bolivia de 1932 a 1935, conocida como guerra del Chaco, termina con una victoria militar paraguaya pero sin mayores consecuencias en la ocupación y activación económica de las mismas. En efecto, las únicas novedades constituyeron la definición formal de la frontera internacional y la presencia militar estable, donde el Chaco adquirió un status y un valor militar.

Los colonos se organizaron rápidamente en cooperativas para impulsar la agricultura primero y luego para industrializar la producción, logrando posicionarse en el mercado nacional con una gama de productos lácteos principalmente. El dinamismo socioeconómico generado por estas actividades estaba circunscripto al centro del Chaco, mientras que el resto del espacio se caracterizaba por grandes propiedades cuyos dueños vivían en Asunción, desvinculados económicamente de sus tierras. La ruta Transchaco terminada a inicios de la década de 1960 y pavimentada recién a finales de 1990, constituía la única vía de acceso y conexión con el resto del país.

3. Del Chaco como región natural a los nuevos Chacos mundializados

A partir de la década de 1990 comienza un proceso de aceleración en las transformaciones económicas y territoriales del Chaco, donde esta región comienza a ganar dinamismo agroindustrial mediante la actividad de los actores tradicionales y la llegada de nuevos empresarios, principalmente ganaderos extranjeros.

La transformación territorial se inicia con la expansión lenta de la agricultura de las cooperativas del Chaco central, pero sin “consumir” demasiado el espacio disponible, ya que las actividades productivas, agricultura y ganadería para la producción de leche, no insumían mucho espacio y requerían una proximidad de los centros de procesamiento y mercadeo. Posteriormente, a partir de 1995, la ganadería bovina para la producción de carne, se desarrolla e intensifica, conquistando nuevos espacios, primero en los alrededores de las cooperativas y luego también en el resto del espacio.

Ya para inicios de la década de 2000 aparecen dos nuevos ejes importantes de producción bovina que complementan y terminan por fragmentar al Chaco como región natural o fuerte predominancia natural o poco humanizada. El primero de los ejes se sitúa en la porción sur del Chaco, donde la agricultura híper extensiva tradicional se reconvierte a sistemas productivos modernos, integrados y de calidad. En este caso, la transición familiar (de abuelos a nietos) jugó un rol importante en la activación de estas propiedades que en poco tiempo se

modernizaron y se volvieron más intensivas en su manejo y mucho más integradas a los nuevos mercados tanto nacionales como extranjeros.

La transición fue posible gracias a la existencia de bienes, servicios y técnicas disponibles en el propio Chaco, provenientes de las cooperativas del Chaco central, quienes proveyeron todo el dispositivo productivo y técnico necesario para “activar” las propiedades del sur.

El segundo eje está constituido por ganaderos inversionistas brasileños y unos pocos uruguayos y europeos, quienes se ubican en la zona noreste del Chaco, fronteriza a Brasil. Estos actores deben instalar la totalidad del sistema productivo: linderos, tajamares, apertura de caminos y plantación de pasturas. Para estos y otros servicios, las cooperativas y nuevas empresas logísticas del Chaco central entran en funcionamiento y hacen posible la instalación y funcionamiento de las nuevas unidades productivas. Los nuevos inversores disponen de recursos financieros para incorporar todas las mejoras y tecnologías para lograr una producción de carne eficiente y sobre todo rápida. A diferencia de las otras zonas, la instalación de las parcelas productivas exigió la deforestación de grandes superficies, muchas veces sin los permisos correspondientes de las autoridades competentes.

El sistema de conocimiento y logística ganadera del Chaco central funciona como el elemento facilitador, catalizador y como pivot entre las diferentes zonas del Chaco, al mismo tiempo de integrarlas y conectándolas bajo la red de la logística ganadera que genera una gran diversidad de servicios.

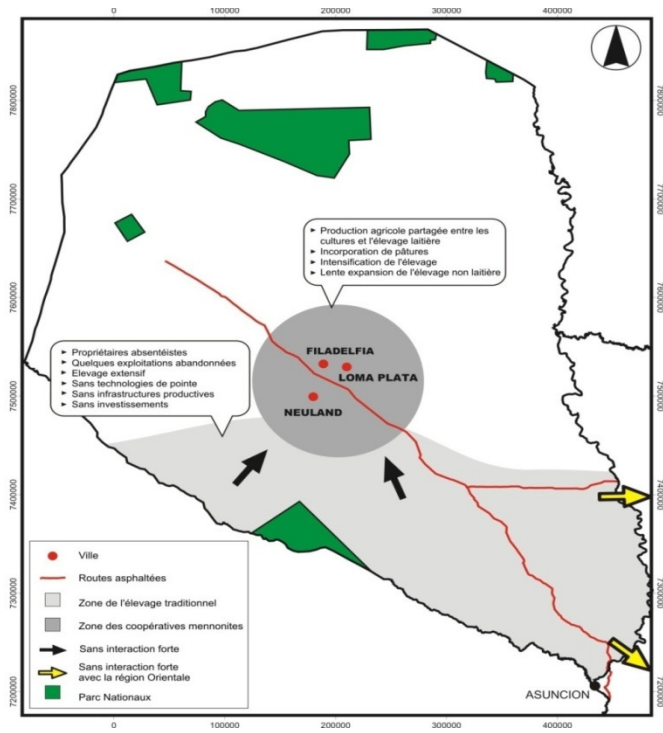
Gran parte esta dinámica económica y territorial está alimentada por las nuevas demandas mundiales de alimentos, especialmente de carne. De hecho, Paraguay se ha consolidado como país exportador de carne al exterior basado en la calidad de sus productos. Los principales países compradores de carne procesada paraguaya son Rusia, Líbano y Chile.

En el plano nacional, el hato vacuno no ha crecido de forma espectacular, sin embargo, los avances en sanitación, genética, manejo e industrialización han posibilitado altos niveles de rentabilidad y han fomentado la instalación de nuevas unidades productivas o la intensificación de las existentes.

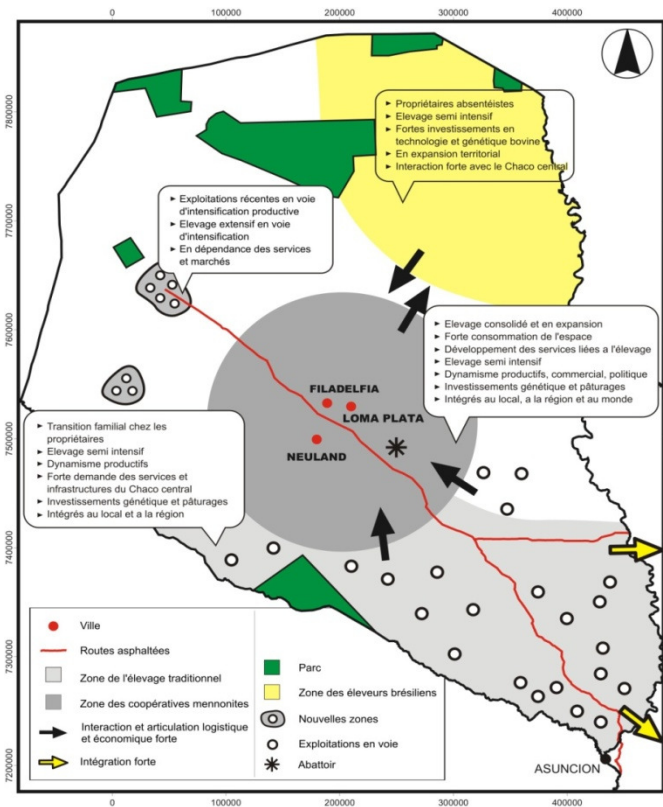
Como se aprecia en el mapa 1, la transición de la agricultura a la ganadería y de la ganadería extensiva a la ganadería intensiva son los elementos que transforman al Chaco en Chacos diferenciados y especializados, al mismo tiempo de terminar de integrar definitivamente a la economía nacional y a la región Oriental.

Mapa 1. Del Chaco único a los Chacos múltiples

Sistema económico hasta 1995



Nuevos territorios a partir de 1995



Esta conexión, complementación e inclusive competencia entre los diferentes grupos de actores y modelos productivos produce el surgimiento de diversos territorios. Si bien la manifestación económica de la transformación es la más visible, la ganadería ha sido la disparadora de nuevos cambios que van mas allá de la dimensión productiva. En efecto, el gran dinamismo económico ha generado otros fenómenos no menos importantes como la migración hacia las nuevas ciudades del Chaco central, especialmente Loma Plata y Filadelfia, así como la expansión territorial de estas ciudades y la diversificación de bienes y servicios de las mismas.

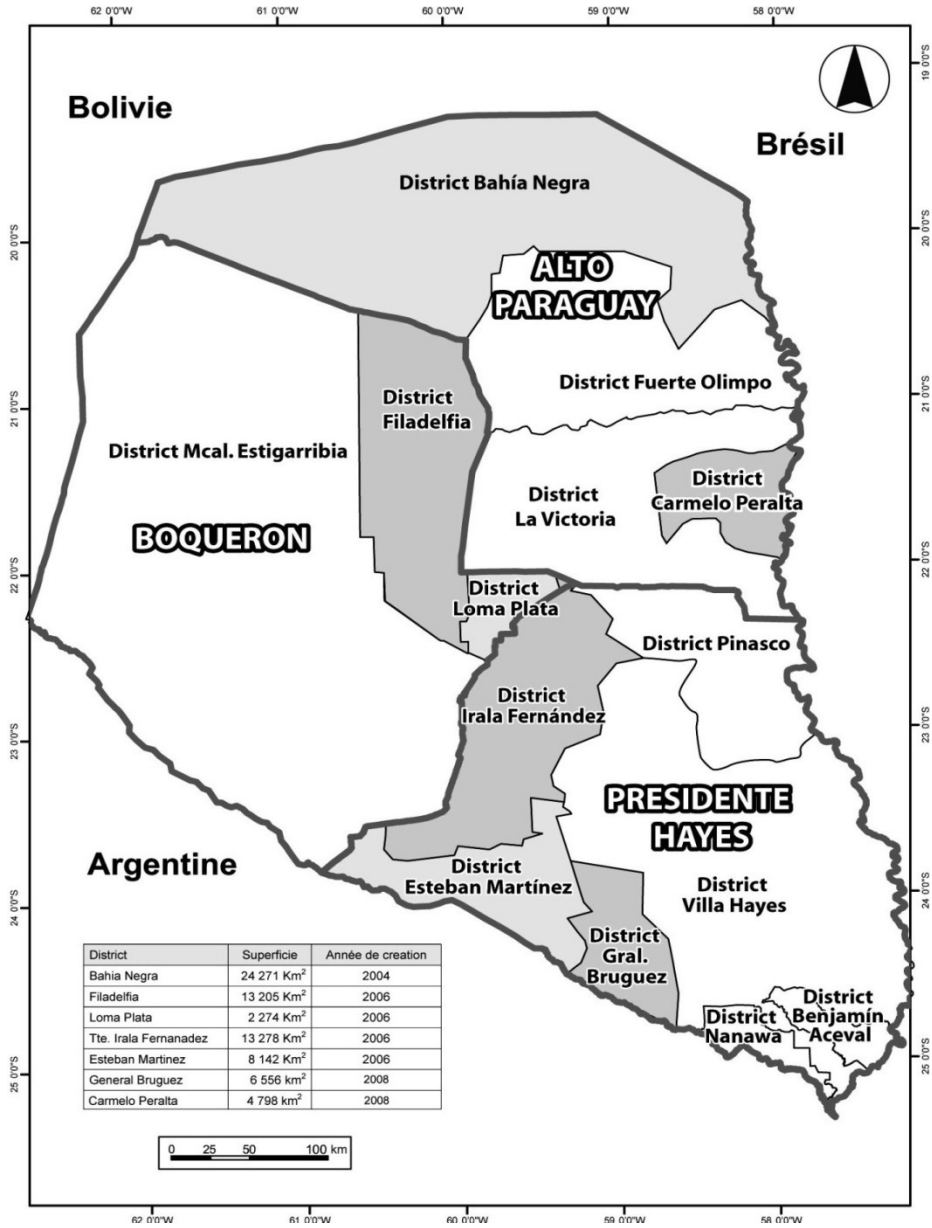
Los nuevos actores no son solamente los diversos grupos indígenas que se instalan en las ciudades, sino también obreros provenientes de la región Oriental. En efecto, el Chaco en general y el Chaco central se han vuelto tan atractivos que varias empresas e instituciones, como las Ongs, se han instalado en las nuevas ciudades, convirtiéndolas en verdaderas plataformas económicas, financieras, industriales y cívicas complejas y diversificadas.

Si bien las ciudades de Loma Plata y Filadelfia son hace décadas los puntos urbanos mas dinámicos y poblados, las mismas no tenían el status jurídico de ciudades, debido a que están asentadas en espacio privado, perteneciente a las cooperativas agroindustriales surgidas de la experiencia de colonización con inmigrantes canadienses y rusos.

El desarrollo económico ha tenido fuertes consecuencias en las formas de gobiernos y en la estructura administrativa del Chaco, trascendiendo la división militar del territorio a una forma mas coherente con las dinámicas en curso. Así surgen, a partir de 2006, nuevos distritos administrativos y por ende nuevas ciudades formales que constituyen un indicador y producto mas de las transformaciones territoriales en curso, tal como se observa en el mapa 2. Además, la creación de nuevos distritos representa un nuevo reposicionamiento del estado paraguay en el Chaco, región no prioritaria para la mayoría de las políticas públicas.

Paralelamente, la logística de comunicación vial a escala continental se ha extendido, favoreciendo varias obras de infraestructuras en el Chaco, como la continuación de la ruta Transchaco hasta conectarla a las redes bolivianas y argentinas.

Mapa 2. El Chaco fragmentado: los nuevos distritos



Conclusión

El Chaco ya no es el espacio híper periférico que caracterizó a la estructura territorial de Paraguay hasta finales del siglo XX. Muy por el contrario, el espacio natural se convierte en territorio activo, ocupado y explotado por actores socioeconómicos diversos pero que convergen, se integran, complementan y compiten bajo un modelo productivo ganadero de amplitud nacional, pero que en el Chaco tiene consecuencias sociales, económicas y ambientales más significativas.

Las transformaciones territoriales que evocamos brevemente pueden ser concebidas como de desarrollo económico fulgurante, pero nunca sin conflictos sociales y económicos entre los actores.

Mas allá de los conflictos existentes, propios a todos los territorios, con o sin transformaciones, la emergencia territorial del Chaco es acelerada en el tiempo así como de una fuerte integración a los mercados nacionales e internacionales, vinculando procesos locales con mundiales.

Las modificaciones en el mapa administrativo determina además una adaptación a los nuevos tiempos del Chaco, hoy mas socioeconómicos que ambientales, iniciando un nuevo periodo en la administración del territorio, pasando de una lógica militar a una civil y multiétnica.

Finalmente, el Chaco aparece como un manajo de transformaciones en curso, donde la tierra disponible se transformó en espacio utilizable y en territorios activados. El Chaco nos invita a seguir observándolo y analizando sus múltiples dimensiones en el marco de una redefinición de las imágenes y conceptos tradicionales sobre espacio, territorio y región en Paraguay.

Bibliografía.

1. FERNANDEZ Victor, VIGIL José [comp.] (2008) *Repensando el Desarrollo Regional, Contribuciones globales para una estrategia latinoamericana*, Miño y Davila, UNLP, Buenos Aires, 559 p.
2. HAESBAERT Rogério (2004), *O mito de Dêsterritorialização, Do “Fim dos territorios” a Multiterritorialidade*, Bertrand Brasil, Rio de Janeiro, 395 p.
3. IIRSA (2004), *Planificación Territorial Indicativa*, Cartera de Proyectos IIRSA 2004.
4. MACHADO do OLIVEIRA Tito Carlos (2008), « A cara externa do Território », In: *IX Encuentro del Corredor de las Ideas del Conosur, Enseñanzas de la independencia para los desafíos globales de hoy. Repensando el cambio para Nuestra América*, Asunción.
5. MASSEY Doreen (2008), *Pelo Espaço, Uma Nova Política da Espacialidade*, Bertand Brasil, Rio de Janeiro, 312 p.
6. RAFFESTIN Claude (1986), « Ecogenèe territoriale et territorialité » In : AURIAC, R. BRUNET, R. (Dir.), *Espace, jeux et enjeux*, Fayard, Paris, pp. 172-185.
7. RATZLAFF Gerard (1999), *La Ruta Transchaco, Proyecto y Ejecución*, Asunción, 189 p.
8. RUIBAL Alberto (2008), *Estrategia logístico comercial del Paraguay, Acceso al litoral Atlántico y Pacífico para el comercio de ultramar*, Universidad Americana, Asunción, 231 p.
9. SANTOS Milton (1996), *Técnica, espaço, tempo. Globalização e Meio Técnico-Científico Informacional*, Hucitec, Sao Paulo, 190 p.
10. SOUCHAUD Sylvain (2002), *Pionniers brésiliens au Paraguay*, Editions Karthala, Paris, 406 p.
11. STAHL Wilmar (2007), *Culturas en Interacción, una antropología vivida en el Chaco paraguayo*, El Lector, Asunción, 499 p.
12. STOEZ Edgar, STACKLEY Muriel (2000), *Tierra de Refugio, Patria Adquirida. Un libro sobre los Mennonitas en el Chaco Central Paraguayo 1927-1997*, Asunción, 213 p.
13. THORNDahl Marie (1997), *Terrains de chasse et chasses gardées du développement: Indigénisme et conflits fonciers dans le Chaco paraguayen*, Institut Universitaire d'Etudes du Développement, Genève, 177 p.
14. VÁZQUEZ Fabricio (2008), « La Zicosur y la emergencia dirigida de las regiones periféricas: integración y economías subordinadas », In: DURAN Susana, GRANATO Leonardo, ODDONE Nahuel [comp.], *Regionalismo y globalización: procesos de integración comparados*, Editorial de la Universidad Abierta Interamericana, Buenos Aires, pp. 227-239.
15. VÁZQUEZ Fabricio (2006), *Territorio y Población, Nuevas dinámicas regionales en Paraguay*, ADEPO, GTZ, UNFPA, Asunción, 201 p.
16. VELTZ Pierre (1999), *Mundialización, ciudades y territorios, La economía de archipiélago*, Ariel, Barcelona, 254 p.